

**LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL, UNA
ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL
FORTALECIMIENTO DE LA
PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LAS
MADRES COMUNITARIAS⁸³⁶**

**VIRTUAL ETHNOGRAPHY, A
METHODOLOGICAL STRATEGY FOR
CITIZEN PARTICIPATION
STRENGTHENING IN COMMUNITY
MOTHERS**

Página | 2080

Jenny Alexandra Pardo Callejas ⁸³⁷

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad –REDIEES⁸³⁸

⁸³⁶ Derivado del proyecto de investigación: Semillero de investigación en Metodologías Participativas: Universidad La Gran Colombia.

² Licenciada en educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional, Especialista en Pedagogía, Universidad Uniagustiniana. Docente, Colegio Agustiniانو Norte, Bogotá, Cundinamarca, Colombia. correo electrónico: apoyosed.alexandrapardo@gmail.com profe.alexandra.pardo@agustinianonorte.edu.co

³ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

108. LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL, UNA ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LAS MADRES COMUNITARIAS.⁸³⁹

Página | 2081

Jenny Alexandra Pardo Callejas⁸⁴⁰

RESUMEN

Ante los retos que afronta el mundo hoy en día y la necesidad de generar nuevas estrategias que aporten a la educación y a la transformación de los ciudadanos dentro de las nuevas tecnologías, se propone desde el semillero de Investigación Metodologías participativas de La Universidad la Gran Colombia un diplomado virtual titulado “Formación de calidad para madres comunitarias de la localidad de Bosa: formación de formadoras”, el cual tiene como propósito fortalecer las prácticas pedagógicas de 24 madres comunitarias de la localidad de Bosa, sur occidente de Bogotá, quienes a partir de su esfuerzo, dedicación y compromiso se vinculan a los procesos formativos de la primera infancia, convirtiéndose de esta manera en el primer proceso pedagógico.

El diplomado, se desarrollará en el marco del cumplimiento del objetivo número 4 la agenda 2030 propuesta por la ONU, involucrando los requerimientos del ICBF y las necesidades de las madres comunitarias a partir de cinco módulos virtuales, los cuales son: procesos pedagógicos, ambientes protectores. familia, comunidades y redes, talento humano y salud y nutrición.

De acuerdo con lo anterior, dentro de este proceso, se utilizará la etnografía virtual como una metodología que permite interpretar, describir y estudiar las vivencia y las relaciones sociales de las madres comunitarias dentro de un espacio virtual, teniendo como resultado la

⁸³⁹ Derivado del proyecto de investigación: Semillero de investigación en Metodologías Participativas: Universidad La Gran Colombia.

⁸⁴⁰ Licenciada en educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional, Especialista en Pedagogía, Universidad Uniagustiniana. Docente, Colegio Agustiniانو Norte, Bogotá, Cundinamarca, Colombia. correo electrónico: apoyosed.alexandrapardo@gmail.com profe.alexandra.pardo@agustinianonorte.edu.co

construcción de nuevas formar a aprender a comunicarse, a socializar con los demás y mejorar su calidad de vida, fomentando así las competencias ciudadanas y los espacios de construcción social.

ABSTRACT

In the face of global challenge today and the need to generate new strategies that contribute to education and the transformation of citizens within new technologies, it is proposed from the Research seedbed of Participatory Methodologies of La Universidad la Gran Colombia a virtual diploma entitled "Training of trainers", which aims to strengthen the pedagogical practices of 24 community mothers from the town of Bosa, south west of Bogotá, who, based on their effort, dedication and commitment, are linked to the training processes of early childhood, thus becoming the first pedagogical process.

The diploma course will be developed within the framework of the fulfillment of objective number 4, the 2030 agenda proposed by the UN, involving the requirements of the ICBF and the needs of community mothers from five virtual modules, which are: pedagogical processes, protective environments. family, communities and networks, human talent and health and nutrition.

According to the above, within this process, virtual ethnography will be used as a methodology that allows to interpret, describe, and study the experiences and social relationships of community mothers within a virtual space, resulting in the construction of new forms to learn to communicate, to socialize with others and improve their quality of life, thus fostering civic skills and spaces for social construction.

PALABRAS CLAVES: etnografía virtual, madres comunitarias, metodologías participativas, competencias ciudadanas

Keywords: etnografía virtual, madres comunitarias, metodologías participativas, competencias ciudadanas

INTRODUCCIÓN

En el contexto mundial actual las nuevas tecnologías se han convertido en parte fundamental de la cotidianidad de las personas y grupos sociales. Esta situación se ha intensificado aún más con la reciente crisis provocada por la pandemia del COVID-19. Por ello, la academia debe cuestionarse sobre la forma de investigar hoy en día, cada vez es más necesario incorporar las realidades virtuales a los escenarios académicos, por tanto, el campo de la investigación debe explorar nuevas herramientas para desarrollar metodologías participativas de investigación que involucren de manera amplia a sus colaboradores. En ese sentido, este trabajo reconoce a la etnografía virtual como una de las herramientas que permiten el acercamiento a las comunidades a través de la virtualidad.

Página | 2083

De acuerdo con lo anterior el lector encontrará en el siguiente documento tres acápites: el primero aborda el ejercicio de diplomado: “Formación de calidad para madres comunitarias de la localidad de Bosa: formación de formadoras”, realizado en la ciudad de Bogotá D.C durante abril y agosto del 2020, en el cual se aplicaron diversas metodologías participativas, entre ellas la etnografía virtual, con el fin realizar análisis sobre la población impactada; luego de ello y en segundo lugar se expone cómo la etnografía virtual constituye una herramienta metodológica fundamental en las investigaciones participativas, desde la experiencia trabajada; finalmente se esbozan algunas conclusiones y aproximaciones frente a las metodologías participativas y sus usos.

Estrategia de formación de calidad para madres comunitarias de la localidad de Bosa: formación de formadoras. La experiencia del diplomado. Formación de calidad para madres comunitarias de la localidad de Bosa: formación de formadoras, se enmarca en el Semillero de Metodologías Participativas, conformado por estudiantes de pregrado cursantes de la licenciatura en ciencias sociales y maestría en educación de la Universidad la Gran Colombia, este espacio de investigación y creación hace parte de la extensión de los proyectos de proyección social e inclusión de la universidad. Uno de los intereses del Semillero es llegar a diferentes tipos de poblaciones para fortalecer y apoyar diversos procesos pedagógicos a través de las metodologías participativas, haciendo investigaciones de carácter social que aporten a la construcción de sociedades participativas en donde cada uno de los integrantes son agentes activos dentro de la investigación.

Las metodologías participativas en las que se fundamenta el Semillero parten de postulados epistemológicos que hacen referencia a la concepción integral de la vida, desde sus diferentes dinámicas, en donde los sujetos, las comunidades y en sí la sociedad son diversas, históricas, cambiantes, transformadoras, contradictorias, y están medidas por las relaciones participativas que se encuentran dentro de ellas. Donde las interacciones que se establecen desde la virtualidad crean múltiples espacios que permiten el reconocimiento de la otredad y el conocimiento de sí mismo. En este sentido, Leis (1989), explica

En la metodología participativa..., el saber es un proceso vivo, dinámico, que se desarrolla en la interacción entre las personas, en su reflexión compartida sobre lo que hacen, lo que buscan, lo que aspirar y desean. Los conocimientos deben producirse en el propio proceso educativo. Esta producción no es individual, sino colectiva, a través del intercambio, el diálogo y la reflexión, relacionando la práctica y la teoría” (p.31).

De acuerdo con lo anterior, la metodología participativa no se ve, se siente, se percibe y se observa a través de los sentidos que usan las personas participantes, promoviendo de esta manera espacios útiles, intencionalidades e integrales.

Es por ello que el proceso metodológico participativo se concibe desde sus cuatro dimensiones: la dimensión comunicativa, la dimensión pedagógica, la dimensión investigativa y la dimensión creadora o la producción; como lo resume Abarca (2016) citando a Jara (1987) “estas cuatro dimensiones están presentes en cualquier acción de intervención que realicemos y va a depender de las particularidades de las personas participantes, el contexto en que actúan, los objetivos que perseguimos, el proceso que se quiere potenciar, que intencionados o priorizamos una, varias o todas sus dimensiones”. Dentro del proceso que maneja el Semillero de investigación Metodologías Participativas, se puede evidenciar estas dimensiones, puesto que se pretende formar a los integrantes que lo componen en el aspecto investigativo y cómo desde allí establecen análisis de su realidad. Como las madres comunitarias, tienen la necesidad de incorporar en sus prácticas educativas más herramientas metodológicas que permitan indagar las necesidades de los niños y niñas; pero también los intereses de las madres y padres de familia, estableciendo la participación de cada uno de los actores que intervienen en la formación de los infantes.

En este panorama teórico y metodológico nace la experiencia de formación virtual que se presenta, cuyo objetivo central fue potenciar a 14 madres comunitarias de la asociación mi Edad Feliz, en conocimientos y habilidades pedagógicas, aportándoles herramientas de formación que les fueran útiles en su qué hacer y que dieran razón a los estándares de cumplimiento de los Hogares de Bienestar Familiar (ICBF), cumpliendo el objetivo 4 de la Agenda 2030. Esto porque se es consciente de la capacidad de agencia y liderazgo que tienen estas mujeres en su territorio, por lo que brindar una formación de calidad por medio de la virtualidad fue uno de los propósitos.

Dentro de la construcción del diplomado, se hace uso del enfoque cualitativo que propone el Manual de Metodologías Participativas (2009), ya que este el enfoque pretende, dar protagonismo a la persona o al grupo con la que se está conversando y recoger sus opiniones e imágenes respecto a la realidad social que se quiere conocer, puesto que este profundiza en las motivaciones de las personas y los grupos. Para este caso la Asociación mi Edad Feliz y las madres comunitarias, ya que estas trascienden su labor como cuidadoras comunitarias para convertirse en agentes activas en su entorno.

El desarrollo del diplomado tuvo varias etapas: planeación, desarrollo y sistematización de la experiencia. Dentro de la planeación se realizó una lectura juiciosa de los documentos guía que proporciona el ICBF a las madres comunitarias para el desarrollo de su trabajo. Sumado a ello se desarrolló un encuentro presencial donde las madres expresaban los aspectos que, según su criterio, consideraban el espacio virtual les podía contribuir para el cumplimiento de su labor.

Después de evaluar estos dos elementos surgen los módulos temáticos para el desarrollo del diplomado. En este punto vale la pena aclarar que en un primer momento se pensó en realizar cinco módulos para el diplomado, pero en vista del poco tiempo que se tenía hubo una reducción a tres módulos: Procesos pedagógicos, ambientes protectores y comunidad, familia y redes; estos módulos se desarrollaron de forma asincrónica 30 horas y de sincrónica 30 horas, para un total de 60 horas de intensidad. Se realizaron 10 talleres, todos los viernes de 3 a 6 pm y se inició desde el 5 de junio y finalizaron el 14 de agosto de 2020.

El módulo uno de Procesos Pedagógicos se fundamentó en potenciar esa capacidad creativa de las madres para que ellas fueran multiplicadoras de lo aprendido, ya que varias de ellas tienen los conocimientos de las temáticas a tratar porque en su experiencia de vida los han trabajado en el cuidado de los niños y niñas, pero necesitaban elementos pedagógicos para transmitirlos de manera exitosa. Por ello, la idea era que, a través de la devolución creativa, pensada desde la dimensión creadora, ellas construyeran una planeación de clase con formas novedosas y creativas para transmitir ese conocimiento a los niños; también se les pidió que realizaran una memoria pedagógica donde resaltarán los momentos más significativos de enseñar en los hogares comunitarios. Para el desarrollo de este módulo se realizaron dos talleres.

El módulo dos de Ambientes Protectores fue más allá de la concepción de ambientes protectores que planteaba el ICBF, ya que se veía desde la parte de infraestructura segura para los niños. Desde el diplomado se pensó en un concepto de protección amplio, involucrando las diversas dimensiones del cuidado, por ello se trabajaron temáticas como la inteligencia emocional e intrapersonal, la economía solidaria y el buen vivir. Como herramienta metodológica se desarrolló una cartografía social donde las madres especializaron los lugares que las contemplaban como seguros, junto con esto se desarrolló un análisis de casos y las formas asertivas de tratarlos. Para la última sesión de este módulo se hizo un conversatorio con autoridades indígenas y expertos que charlaron sobre el buen vivir. Este módulo tuvo una duración de tres sesiones.

En el módulo tres de Familia, Comunidad y Redes, se hicieron varios ejercicios sobre las familias de las madres, adicional a ello invitamos a dos trabajadores sociales para socializarán acerca de qué deben hacer las madres cuando presentan casos de vulneración de derechos o tienen niños con necesidades educativas especiales; para finalizar el ejercicio de formación las madres hicieron una evaluación del espacio. Para el desarrollo de este módulo se realizaron 3 sesiones.

Uno de los logros de esta experiencia de formación virtual, fue visibilizar en las mismas madres, su importante labor como agentes educativas y su potencial de como multiplicadoras de conocimientos, ya que esta labor no se queda en los hogares comunitarios,

sino que repercute en una comunidad, es por ello la trascendencia de que su innovación pedagógica sea constante.

La etnografía virtual, una estrategia para investigación desde la virtualidad. De la realización del diplomado se desprendieron diversos ejercicios investigativos por parte de los integrantes del Semillero de Metodologías Participativas. En este caso producto del proceso de formación se analizó a la etnografía virtual como una herramienta para obtener información adicional del contexto y la capacidad de agencia de las madres comunitarias.

Como bien es sabido, la etnografía es una metodología de las ciencias sociales bastante útil para estudiar diversas comunidades y las relaciones sociales al interior de ellas, adentrándose presencialmente en las sociedades a estudiar durante ciertos lapsos de tiempo. Por lo que estudiar la esfera digital y las relaciones de las personas con el ciberespacio representa todo un reto como lo afirma Estalella (2009) “lo digital ha sido descrito de forma recurrente como un desafío metodológico para la etnografía” (p.47).

Según Martínez (2006) la cultura, la ciencia y la tecnología se articulan redefiniendo la forma de ser y de estar de los seres humanos, debido a que los avances en las Tecnologías Informáticas Interactivas están transformando de forma visible las condiciones sociales a escala global en las que se producen cambios evidentes en los parámetros de la vida humana: tiempo, espacio y corporeidad.

Así las cosas, para el análisis de los ejercicios formativos mediados total o parcialmente por los medios virtuales es necesario adoptar estrategias que permitan entender ampliamente cómo se interactúa con la virtualidad. Es así como la etnografía se convierte en una herramienta ideal para analizar las “relaciones en torno al ciberespacio, que permite el estudio detallado de las relaciones en línea de grupos más o menos estables que reinventan una nueva forma de comunicarse, una nueva forma de socializar, a través de imágenes y videos, sin recurrir a un encuentro cara a cara” (Urbina, 2011 p.170).

Siguiendo con la línea de Urbina (2011) una de las principales diferencias entre la etnografía clásica y la etnografía virtual y es que la representación del tiempo y el espacio se vuelven difusos, ya que no hay espacios concretos de análisis y se entra a realizar estudios basados en espacios creados desde lo simbólico y discursivo. “En la práctica, la etnografía virtual es algo más que una descripción, más que interactuar con la máquina. Es realmente

un ejercicio de interpretación y reflexión continua” (p.174). Aunque lo descriptivo tiene un papel fundamental en la recolección de la información y representa un reto para el investigador en esta era digital, el análisis de la realidad virtual es una oportunidad para reaprender y redescubrir el método etnográfico (Estalella, 2018).

En la experiencia que estamos exponiendo aquí, la descripción de la información obtenida por el investigador fue neurálgica, durante todas las sesiones del diplomado se implementó la observación y el registro de información en diarios de campo, que pudieron evidenciar, cómo se concebían las madres dentro de su comunidad. También se usaron las encuestas electrónicas y el chat de WhatsApp para recolectar las percepciones de las madres participantes con respecto al proceso desarrollado en las sesiones. Los instrumentos mencionados pudieron dar cuenta de la observación participante desde lo virtual, que “no es una oposición de lo real sino de lo actual. Es una forma de ser fecunda, es un conjunto de posibilidades que se mueven en un continuum temporal y espacial” (Corona, 2013, p. 12).

Un beneficio de utilizar la etnografía virtual en estos ejercicios fue que permitió observar a las madres comunitarias en el espacio virtual, desde sus singularidades, ya que cada una se encontraba en su entorno familiar. Esta es una de las ventajas del uso de esta herramienta de investigación ya que permite analizar detalles que en la presencialidad no se hubieran tenido en cuenta, debido a que no se observaría la vida cotidiana de las madres en sus entornos más privados. Es así como el espacio virtual “puede contener muchos lugares y a la vez muchos escenarios” (Urbina, 2011, p.175), cuestión fundamental para realizar análisis más amplios en el campo de la virtualidad.

En este ejercicio se tuvo en cuenta la reflexión y la interpretación de los comportamientos, gestos, lenguaje y el espacio, ya que juegan un papel fundamental en la observación e intervención del investigador. A partir de la etnografía virtual, específicamente desde la observación participante, se hacen las siguientes reflexiones a partir de Estalella (2009), quien dice que la etnografía virtual se plantea como una indagación en los aspectos socioculturales, los cuales están mediados por el internet. A continuación, se anotan algunas de las reflexiones que surgieron después del ejercicio de etnografía virtual desarrollado durante el diplomado:

Las madres comunitarias no aportan a pensión en el sistema de seguridad social, pese a que las contrataciones se hacen por medio del Estado. Este es un factor que genera poca motivación en la realización de su trabajo. Otro elemento que acentúa este malestar son los requerimientos del ICBF, se destaca el poco reconocimiento de la labor por parte del ICBF y los padres de familia, generando desmotivación y agotamiento por parte de los agentes educativos.

El ejercicio evidenció cómo frente a las dificultades de tipo institucional las madres comunitarias tienen consolidadas estrategias de ayuda mutua, todas unas redes de apoyo entre ellas que funcionan como escenarios de fortalecimiento y potenciación de su labor. Las madres comunitarias se conciben como una unidad, en donde se asumen como una red de apoyo y empatía.

Dentro de las reflexiones realizadas, se puede identificar que las madres comunitarias desempeñan un papel más operativo que formativo, razón por la cual se desvirtúa el quehacer pedagógico dentro de sus planeaciones, así mismo se evidencia que por parte del ICBF no se cuenta con una rigurosidad pedagógica que parta de la capacitación en procesos pedagógicos, lo cual dificulta la ejecución coherente de las actividades propuestas y así como el poco cumplimiento y seguimiento de los objetivos o propuestos.

Dentro del espacio virtual de fortalecimiento de procesos pedagógicos se reflexiona sobre la relevancia del trabajo cooperativo como una metodología que permite planear conjuntamente, haciendo énfasis en cada una de las particularidades contextuales. Así mismo, las madres comprenden lo indispensable que es tener en cuenta dentro de este trabajo conjunto las necesidades de los niños y niñas que componen el hogar comunitario, estableciendo espacios, tiempos y horas específicas para el desarrollo de las actividades y los tiempos de ejecución de la planeación.

No obstante, es importante brindar más herramientas pedagógicas para el desarrollo de la planeación de las actividades, puesto que, en el momento de la elaboración conjunta de las planeaciones se observó por medio de la plataforma Zoom algunas expresiones de preocupación frente a la construcción de las mismas, prueba de ello fueron las preguntas que realizaban frente al qué se debe planear y cuánto tiempo se debe destinar para dicha acción. También se pudo observar que algunas madres comunitarias optaron por planear actividades

basadas en las experiencias que han tenido dentro de su formación académica, las cuales enriquecen el encuentro puesto que comparten experiencias significativas que permiten enriquecer la actividad, así mismo permite establecer un diálogo de saberes entre los mismos agentes educativos, reconociendo la labor que realiza cada una de ellas.

También se deducen algunos elementos que ayudan a la interpretación de la realidad de la asociación mi Edad Feliz, pues es aquí donde se evidencia el acompañamiento mutuo de las 14 madres comunitarias, el deseo por ser mejores, por aprender cada vez más acerca de cómo enriquecer sus prácticas pedagógicas. De igual forma se evidenció la preocupación que les genera cada vez que llega el Bienestar Familiar con una lista larga de verificadores y requerimientos.

La observación participante también muestra la gran capacidad de adaptabilidad de las madres comunitarias ante la situación de pandemia, se destaca la preocupación por los niños y niñas que tienen a su cargo, pese a que la cuarentena y el aislamiento no han permitido encontrarse con ellos presencialmente, ellas realizan llamadas telefónicas y reuniones en plataformas virtuales para indagar sobre el estado de los niños y desarrollar sus actividades, manteniendo un contacto frecuente y mutuo. No obstante, en algunas ocasiones hay incertidumbre sobre el tema ya que son los padres de familia quienes responden cuando ellas realizan las llamadas y tienen comunicación con los niños.

Las madres comunitarias conciben el cuidado como una forma de proteger, asegurar y garantizar los derechos de los y las niñas, en donde prima la integridad y el bienestar, así como también la protección ante cualquier tipo de maltrato originado dentro o fuera de las familias.

CONCLUSIÓN.

La etnografía virtual es una metodología de investigación que estudia las relaciones sociales de las personas en el ciberespacio, pero no se reduce a una dimensión comunicativa, sino que trasciende en el reconocimiento del conjunto de personas que hacen parte de la comunidad. Es así como esta herramienta permite adentrarse en otros detalles que la etnografía en su versión clásica no podría recoger, como es la simultaneidad de espacios. Por

ello, representa una herramienta fundamental en los estudios realizados con metodologías participativas desde y en la virtualidad. No obstante, existe un reto en el uso y complementariedad de la información obtenida en la virtualidad, ya que el investigador debe utilizar múltiples instrumentos de recolección, incluyendo los presenciales con el fin de hacer triangulación de la información para generar análisis más completos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Abarca, F (2016). La metodología participativa para la intervención social: Reflexiones desde la práctica. *Revista Ensayos Pedagógicos*, Volumen XI, N. 1, enero-junio 2016 (ISSN 1659-0104). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica
- Corona, J. (2013). La etnografía de lo virtual: experiencias y aprendizajes de una propuesta metodológica para investigar internet. *Razón y palabra Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación* www.razonypalabra.org.mx
- Estalella, A. (2009). Etnografías de lo digital: Remediaciones y recursividad del método antropológico. *Revista de Antropología Iberoamericana*. Volumen 13, Número 1, enero - abril 2018, p. 45 - 68.
- Jara, O. (1987). *Las dimensiones de la educación popular*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Leis, R. (1989). *El arco y las flechas: Apuntes sobre metodología y práctica transformadora*. Panamá: CEASPA.
- Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS), *Metodologías Participativas Manual*. 2009. Madrid, España.
- Martínez, B. (2006). *Homo Digitalis: Etnografía de la Cibercultura*, Colombia: Ediciones Uniandes [Downloads/Dialnet-EtnografiaVirtualUnAcercamientoAlMetodoYASusAplica-5175390.pdf](https://www.researchgate.net/publication/31175390)
- Urbina, J. (2011). Etnografía Virtual. en Páramo P. (Ed.), *La Investigación en Ciencias Sociales: Estrategias de Investigación* pp. 169-178). Universidad Piloto. Retrieved August 21, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt18d84kk.14>.